

El Eco de Cartagena.

Año XXVI.

DIARIO DE LA NOCHE.

NUM. 7291

Precios de suscripción.

CARTAGENA.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—PROVINCIAS, tres meses, 7 50 id.—EXTRANJERO, tres meses, 11 25 id.
La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.
Corresponsal en París para anuncios y reclamos, Mr. A. Loratte, 51 bis rue Saint-Anne

Números sueltos 15 céntimos.
REDACCIÓN, MAYOR, 24.

SABADO 27 DE FEBRERO 1886.

Condiciones.

El pago será siempre adelantado y en metálico á la entrega del periódico. La suscripción no responde de los anuncios, repitidos y comunicados, que se inserten en él, ni de los originales que se envíen. No se devuelven los originales.

Administración y precios de suscripción.

ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24.

PEDRO POSTIGO.

Sillas curvadas de rejilla á 7 pesetas.
2

ECOS DE MADRID.

26 de Febrero de 1886.

No se comprende que sean tan pocos los buenos novelistas en un país como el nuestro, que tantos y tan interesantes asuntos ofrece de novela.

Sin contar las que podrían hacerse con lo que dan de sí las ciudades y aldeas, dignas todas de Balzac ó de Dickens, aquí está Madrid, que por sí sólo bastaría á sostener en activo servicio á una docena de Zolas.

Los actores no pueden ser al mismo tiempo espectadores: esto explica que se vendan pocos libros y mucho papel sellado.

En los últimos días han referido los periódicos capítulos de algunas de las muchas novelas sociales que se desarrollan en el misterio de la vida privada.

Solo de vez en cuando, y por efecto de actos que caen bajo el dominio de la justicia ó por lo menos sirven de pasto al escándalo, uno de los aperitivos más sabrosos, sabemos lo atareado que anda el diablo, como dirían nuestros venerables abuelos si pudieran emitir su opinión sobre el presente estado de la sociedad.

Así como despierta la curiosidad y excita el apetito de los lectores el capítulo suelto de una novela reproducido en un periódico, obligándolos á comprarla; del mismo modo las noticias de la crónica escandalosa que reproduce la prensa, nos incitan á profundizar los misterios de la vida moderna en sus períodos de fermentación.

Hé aquí algunas de las páginas sueltas de este mal sano é interesante libro que van trazando las pasiones y las necesidades en descubierta de la misera humanidad.

—Saben Vds. la noticia? preguntaban ántes de anoche diversas personas en distintos círculos.

—Que ha ocurrido?

—Un escándalo mayúsculo!

—De veras?

—Sí por cierto.

—Y quien es ella?

—Una bellísima y aristocrática dama.

—Casada?

—Por supuesto.

—La sorprendió el marido?

—Con su amante.

—Cosa rara!

—En efecto.

—Y como fué la escena?

—Ella le suponía en el Casino... todas las noches va y se retira tarde, tan tarde, que hay veces que entra en su casa con las primeras luces de la aurora.

—Circunstancia atenuante.

—Es verdad: una mujer bonita y sola.

Pues como iba diciendo, uno de los más íntimos amigos de su esposo solía acompañarla... para que no se aburriera.

—Siempre lo mismo.

—Quien mejor que un amigo puede conocer el mejor medio de engañar á un amigo.

—Bien, pero que pasó?

—«Vamos á echar una cana al aire», dijo el seductor á su presunta víctima porque según cuenta estaba en el período del asedio.—«No sea V. loco, Fulanito...»

—Quien era Él?

—Se dice el pecado pero no se denuncia al pecador. Esperando lograr sus designios ofreció á la aburrida dama una distracción, nueva, un placer desconocido para ella.

Hay en la antigua carretera de Aragón, hoy calle de Alcalá, una fonda próxima á la plaza de toros, donde aseguran los aficionados á la vida alegre que se come muy bien y se cena mejor en unos gabinetes sumamente discretos. Creo que se llama la *Perla* y parece en efecto que viene de perlas á las enamoradas é ilegales parejas.

—Que locura...! salir de casa... ir á un sitio público donde podría hallar conocidos... de ningún modo!

Fausto se convirtió en Mefistófeles y logró que Margarita ocupase un asiento á su lado en un coche de alquiler. Poco después, sentados á una mesa en uno de los gabinetes consabidos la dama y el galán compezbaban á saborear unos ricos langostinos para hacer boca, cuando sonaron golpes en la puerta.

—Quien es? preguntó el galán.

—Abran ustedes miserables!

—Él!

—Mi marido!

—Abran ustedes ó echo la puerta abajo.

—Abran ustedes á la autoridad, exclamó otra voz.

No hubo más remedio que franquear el paso y en efecto el marido acompañado de un inspector entró en el gabinete. Renunció á describir la escena para que cada cual se la represente á su gusto.

La pareja que esperaba ser feliz fué conducida á la prevención; pero se trataba de personas distinguidas y refieren los que se creen bien informados que ella fué á dormir á casa de sus padres y él á la suya.—El marido durmió solo.

Este capítulo hace desear conocer los anteriores y los que seguirán. Bah! nada, lágrimas de arrepentimiento, pruebas de inocencia material, perdón y olvido.

Pues la madrugada siguiente pre-

senció otra escena por el estilo en una calle del Barrio del Hospicio.

Eran las seis, las sonrosadas luces del alba se reflejaban sobre los silenciosos edificios y un marido á quien su mitad habia anunciado la tarde anterior que iba á pasar la noche velando á una amiga enferma se paseaba embozado en la capa hasta los ojos.

De pronto se oyó el ruido de un carruaje que se paró delante de una puerta.

—¡Altó! exclamó el marido cuando se abría la portezuela, y terminó la frase llamando á una pareja de orden público que advertida por él no estaba lejos.

Los guardias acudieron y después de tomar nota de las acusaciones que dirigió el marido á la muger, y de los improperios que regaló á un caballero que la acompañaba, hizo que los guardias los llevaran bajo su responsabilidad á la prevención.

—Y todavía se habla de bodas? ¿Y hay quien se casa? preguntarán algunos.

Ya lo creo; pues no faltaba más! Todavía hay prosa en el mundo; todavía hay mugeres fieles y maridos buenos que forman matrimonios felices. Y por cierto que se anuncian muchas próximas uniones, sin contar la de la infanta D.^a Eulalia, suspendida por la enfermedad que ha padecido, y de la que afortunadamente se ha repuesto.

Continúan ingeniándose los que quieren hacerse ricos. Ayer sin ir más lejos llamó la atención del encargado de llevar al correo la correspondencia de la secretaria del ministerio de la Gobernación un abultado paquete de cartas, todos con el sello de una de las direcciones del citado ministerio.

Las investigaciones practicadas demostraron que uno de los porteros habia sellado aquella numerosa correspondencia y que las cartas eran de un conocido agente de negocios, el cual prometía con su cuenta y razón á las personas que en dicho centro tienen negocios pendientes, su pronto y favorable despacho.

Ya se vé... están cara la vida!—Cada cual en su clase necesita adiciones á su presupuesto. El agente echa el anzuelo, el portero dá la carnada... esta vez no han caído los peces, pero suelen caer.

El *Archimillonario*, drama del señor Novó y Colson estrenado en el Teatro de la Princesa y que aun no he visto, ha inspirado á todos los críticos un coro de elogios, á pesar de lo cual añaden por vía de cola que el drama es más simbólico que real. De todos modos despierta curio-

sidad, y el teatro se llena estas noches.

En el mismo teatro se ha representado el *Demi-monde* con una novedad. La célebre actriz lusitana Lucinda Simoes hablaba en portugués y los demás le contestaban en castellano. Fué un espécimen de lo que debió ser la torre de Babel. La escogida concurrencia que llenaba el lindo coliseo se divirtió mucho.—Haremos de creerla.

La moda que en todo se mete, ha dispuesto que el mes de Marzo sea moda leer novelas. Así es que autores y editores guardan sus productos para arrojarlos al mercado ese mes. Ya tres ó cuatro, del mayor interés y de los más estimados novelistas, esperan á que pase el carnaval para sacar á luz sus libros.

Riverita, el *Taciturno*, *Magdalena*, *Los millones*: hé aquí los títulos de alguna de las preparadas.

Dada la situación de muchas bolsas, es de esperar que la última sea la más buscada.

JULIO NOMBELA.

LA CUESTION DE LOS BALKANES.

Los periódicos italianos, refiriéndose á despachos de San Petersburgo, suponen que las potencias se han declarado de acuerdo con las observaciones hechas por el gobierno ruso al convenio turco búlgaro.

Se introducirán, pues, algunas modificaciones en este documento á fin de que obtenga la sanción unánime de las potencias.

Las potencias aconsejan á Bulgaria que acepte las proposiciones de Servia tal como están formuladas.

Es inminente una crisis ministerial en Belgrado.

Se cree que el Sr. Pirotschanatz será encargado de formar el nuevo ministerio.

LA RENTA DE ADUANAS.

Hoy publica la *Gaceta* el resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península é islas Baleares durante el mes de Diciembre de 1885, comparado con igual mes de 1884, y el de las que lo fueron en los once primeros meses de dichos años.

En Diciembre de 1885 hubo una baja de valores, comparado con el mismo mes de 1884, de 3.855.147 pesetas, y un alza en derechos, comparado también con el mes de Diciembre de 1884 de 250.879 pesetas.

Los once primeros meses del año de 1886, comparados con igual tiem-